

PARQUE LEZICA



Bajo esta niebla, que en la tarde amable
se difunde por todo el amarillo
Parque Lezica, es casi inevitable
recordar ciertos árboles de Utrillo.
Este ramaje que conserva el brillo
de las horas de sol de un sol ausente,
y cuyas hojas doran el anillo
verdinoso del agua de la fuente,
quién sabe cuánto otoño estuvo en frente
las hoy calles Balcarce o Ambrosetti,
viendo rodar carruajes blandamente
por esas quintas de retiro poético.
Y ante los techos de pizarra gris
nombre otra vez a Utrillo y su París.

MIGUEL EDUARDO DOLAN